

PRECIOS DEL PERIODICO.

En la Capital. . . . 1 peso.
Provincias. 9 reales.
Fuera de Filipinas 1 peso sin franqueo.

Pago anticipado y en sencillo.



ADVERTENCIA.

Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opcion gratis á un anuncio mensual de seis lineas que deberá remitirse firmado á la redaccion antes del medio dia.

BOLETIN OFICIAL DE FILIPINAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Table with columns for CAPITAL, PROVINCIAS DEL NORTE, and PROVINCIAS DEL SUR, listing subscription points and names.

SECCION OFICIAL. SUPERIOR GOBIERNO DE FILIPINAS.

SECRETARIA DEL GOBIERNO SUPERIOR POLITICO.—El chino Lim-Apue, empadronado en esta provincia con el núm. 14142, ha pedido pasaporte para regresar á su pais: lo que se anuncia al público en cumplimiento del art. 20 del bando de 20 de Diciembre de 1849.

esta Santa Iglesia Catedral, Examinador Sinodal, Provisor y Vicario general y Juez de Capellanías de este Arzobispado etc.

Hallándose vacante por fallecimiento del Tonsurista D. Vicente Hurtado de Saracho la Capellanía fundada por Doña Josefa Garcia Bueitas del Patronato del Esemo. é Ilmo. Sr. Arzobispo, con el Capital de cuatro mil ochocientos treinta y ocho pesos, cuatro reales y dos granos impuestos sobre la casa número 57 de la calle de Magallanes de esta Ciudad, con la carga de ochenta misas anuales, á cuyo goce son llamados los hijos de D. Domingo Hurtado de Saracho habidos con Doña Josefa Molina sucesivamente segun su mayor edad de los que se hallen ordenados; y en defecto de estos el ordenado ú ordenando Español mas pobre de estas Islas, para el caso de que ninguno de los sobrinos de dicha fundadora hijos de su hermana Doña Getrudis Bueitas se ordenare; pues si alguno de ellos lo hiciera será preferido: en su virtud llamamos, citamos y convocamos por el presente edicto á todos los que se crean con derecho á obtener dicha Capellanía, para que en el preterito término de quince dias contados desde la fecha com parezcan por sí ó por medio de Procurador con poder bastante en este Juzgado con los documentos necesarios á deducir el que les compete: que si así lo hicieron serán oídos y se les administrará justicia. Provisorato de Manila á veinte y siete de Julio de mil ochocientos cincuenta y siete. = Francisco G. Ortiz. = Por mandado de su Señoría, Vicente Cuyugan.

PARTE MILITAR Y DE MARINA.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 23 AL 29 DE JULIO DE 1857.
GE'ES DE DIA.—Dentro de la Plaza El Comandante graduado Capitan D. Manuel Cristo al.—Para San Gabriel el Comandante efectivo D. Antonio Perez.—Para Arroceros, el Comandante graduado Capitan D. Francisco Guido, por adelantado.
PARADA.—Los cuerpos de la guarnicion á proporcion de sus fuerzas. Rondas, Roy núm. 1. Visita de Hospita y prisiones, Infante núm. 4. Sargento para el pazo de los enfermos Borbon núm. 8
De orden de S. E. = El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.
Debiendo foguearse un peloton de quintos del Regimiento Infantería núm. 4 en el Campo de Bagumbayan en los dias 29, 30 y 31 del actual, se pone en conocimiento del público. = De orden de S. E. = El Teniente Coronel Sargento mayor, José Carvajal.

Los que gusten prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el dia, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.
Secretaria de la Junta de Reales Almonedas de Manila á 28 de Julio de 1857. = Manuel Marzano.

Se anuncia al público, que el dia 31 de Agosto próximo venidero a las doce de su mañana, se sacará á pública subasta ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, el arriendo por tres años del juego de gallos de la provincia de Albay, bajo el tipo en progresion ascendente de siete mil novecientos cincuenta y cinco pesos anuales, y con sujecion al pliego de condiciones é instrucciones generales del ramo. Los que gusten prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el dia, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.
Secretaria de la Junta de Reales Almonedas de Manila á 28 de Julio de 1857. = Manuel Marzano.

PARTE ECLESIASTICA.

Esta esclarecida discipula del avalor fué hermana de Lázaro y Magdalena, y una de las mujeres piadosas que acompañaron á Maria Madre de Jesus en el Calvario. Arribó con sus hermanos á Marsella, como se dijo en la vida de la Magdalena, y despues de haber predicado la ley de Jesucristo en los pueblos circunvecinos haciendo muchas conversiones, se retiró con unas cuantas doncellas al interior de un bosque, en cuya compañía vivió d'ndolas sublimes ejemplos de virtud. Dios la reveló el dia de su muerte, que se verificó el año 70 de Jesucristo á los 65 de su edad. Multitud de milagros hechos en presencia de su sepulcro acreditan su santidad y su influencia.

SANTO DE MAÑANA.

SANTA MARTA VIRGEN.
Dia 29 de Julio.

SANTO DE MAÑANA.

SAN TEODOMIRO OBISPO.
Don Francisco Garcia Ortiz, Licenciado en Jurisprudencia, Dignidad de Arceidiano de

PARTE DE OFICINAS DE HACIENDA Y RENTAS.

Se anuncia al público, que el dia 17 de Agosto próximo venidero á las doce de su mañana, se sacará á subasta ante la Junta de Reales almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, la contrata de la impresion, encuadernacion y papel necesario de padrones, y patentes de chinos, bajo el tipo en progresion descendente de 2152 pesos, y con sujecion al pliego de condiciones que desde esta fecha está de manifiesto en la mesa de partes de la referida Intendencia.

DIRECCION DE LA SOCIEDAD DE SEGUROS ESPERANZA.

El dia 4º de Agosto se rematarán en la oficina de la misma sita en el entresuelo de la casa de D. Tomás Balbás y Castro, calle Real núm. 6, los pertrechos salvados de la barca española ASUNCION (A) MANILA, perdida en la playa de Santa Catalina en la provincia

La virgen le comprende y se deshace en lágrimas. Todas las especies de melancolla que pueden agitar el corazon oprimieron el suyo: junto á la idea de la muerte de Malek-Adhel, se colocaba la de la misericordia de Dios; pero aquella misericordia divina que se pierde en los misterios de lo infinito, y que es el júbilo mas apacible de una alma piadosa, la consuela y no la alegra, porque en la religion todo es grave hasta la felicidad. Bañada en llanto, Matilde se inclina á aquel á quien habia llamado esposo en el desierto, y no puede decirle mas que estas palabras: Créeme, el que ha preferido un gran deber á los vanos placeres de la vida está muy seguro de no perder todo entero con ella.
Entretanto el camino se estrecha mas, y lo escarpado de las rocas y la espesura de los zarzales y cambroneros no permitian á la carroza que pasase mas adelante; se apeó entonces la princesa, y dijo á sus guardias.
Os pido que me acompañeis hasta el monasterio, porque quiero que me veais entrar dentro; quiero que veais cerrar despues las verjas, para que cuando volvais al campo podais decir á mi hermano, que autoridad es la que he preferido á la suya, y por qué dueño le he dejado, vosotras, añadió dirigiéndose á sus damas, y vosotras, si tenéis intencion de venir á llorar conmigo, podeis seguirme; pero de lo contrario evitar un cansancio inútil, y no os alejéis mas.
Al oír estas palabras todas se arrojaron á sus piés, y besando el ribete de su vestido la pidieron permiso de no separarse de ella jamás. Conmovida por aquel deseo las tiende los brazos exclamando:—Oremos aqui y en el cielo.—Entonces se vuelve á Malek-Adhel, le coge la mano y se la aprieta en silencio, porque no hay otro lenguaje que el del silencio para semejante despedida. No, la dice, no esperes que me separe de tí mientras pueda verte todavia algunos minutos.—Fuera de sí le responde: huye apresuradamente, porque te hallas en tierra enemiga, te veo rodeado de infinitos peligros.—Matilde, exclama él impetuosamente, ¿no puedes amarme lo suficiente para oídartos? Ven, añadió estrechándola en sus brazos; ven, que quiero todavia una vez evitarte el cansancio de un camino pedregoso devorado por el ardor del sol... ¡oh dias del desierto en que me llamó su esposo! ¡Dias venturosos en que íbamos á morir juntos, podia yo

brazos quedan inmóviles; Matilde les dice entonces: cristianos no intenteis una vana resistencia contra un príncipe invencible, y sabed que si Malek Adhel se halla en este sitio, es porque yo no he querido conceder sino á él solo el derecho de libertarme de la autoridad tiránica que quiere forzar mis votos á pesar mio. Príncipe, añadió volviéndose hácia él, habia jurado venir á este sitio, y ya estoy aqui: habia jurado ir contigo, y estoy pronta á seguirte; pero acuérdate tambien de tu promesa. ¿En ese asilo adonde voy á retirarme podré vivir en una profunda soledad, oculta de la vista de todos, y aun de la tuya, y ejercer allí mi culto en una entera libertad?—Si, señora, interrumpió el príncipe; renuevo ese juramento á la faz del cielo y de todos sus cristianos: serás obedecida y reverenciada en la corte de Saladino tanto ó mas todavia que en la de tu hermano; tratemos solo de marchar allá.—Escucha una palabra, replicó Matilde: ¿me permitirás que elija yo misma el paraje de mi retiro?—Sobrado tiempo tendremos para eso, señora, le respondió un poco alterado. luego que llegemos á Cesará. No, Malek Adhel, le contestó; aqui mismo quiero estar libre para fijar mi elección.—Lo estás, señora, ¿á donde quieres que te conduzca?—Allí arriba, replicó ella señalándole con la mano la montaña del Carmelo; á aquel santo monasterio, porque allí solamente podré vivir en un profundo retiro, oculta de la vista de todos, y aun de la tuya, y ejercer mi culto en una entera libertad.—¡Matilde, exclama él con un violento enojo, tú me has engañado!—No, yo no te he engañado, interrumpió ella prontamente, porque te prefiero á todas las criaturas de la tierra; y si ellas solas mediaran entre los dos, me verias abandonarlo todo por seguirte; pero la mano que me separa de tu amor es mas fuerte que la de los hombres y de los reyes... Escúchame un solo momento, añade arrojándose en la carroza; escúchame ¡oh tú único mortal á quien he amado! siguiéndote en medio de los infieles, imprimo á mi carácter una mancha indeleble y me hago un objeto de menosprecio y de horror para todos los míos, y perder la gloria de este modo, no es lo mismo que perder la inocencia?... Y tú sabes Malek-Adhel, que esta inocencia es el único bien que me ha reservado, y el único que he preferido á tí... Sin embargo, en este momento consento en abandonártelo todo para dertelo todo; consento en dejarte árbitro de mi suerte

de Ilocos Sur El inventario puede verse en la misma oficina. Manila 28 de Julio de 1857.—Prudencio de Santos. 5

BANCO ESPAÑOL FILIPINO DE ISABEL II.

Se convoca á Junta general de accionistas para el dia 9 del entrante, á las diez de su mañana. En ella se tratarán y resolverán algunos asuntos de interés de la Universalidad, se dará cuenta de los informes de la Junta de Gobierno acerca de las proposiciones que se hicieron en la celebrada el 17 de Mayo, y se procederá al nombramiento de dos conciliarios para completar el número de reglamento. Manila 8 de Julio de 1857.—El Secretario, José Corrales. 11

SECCION NO OFICIAL.

REMITIDO.

LA VEJEZ.

«Pasad, pasad cual nubes de verano Fantasmas de ilusion y de alegría: Gloria, amor y amistad, pasad veloces Que ya en mi corazon no hallais cabida.»

«¡Ay! Un tiempo, frenético, ambicioso, Tras vosotras volé dia tras dia, Y hallé tan solo en mi carrera amarga, Un mundo de pesares y perfidias.»

«Roto de la ilusion el frágil velo Sentí del corazon yertas las fibras, Y el amor, la esperanza y las creencias, Yo las miré entre el polvo confundidas.»

«Y en el alma quedaron, á un instante Centro de juventud y de ufania, Amarga soledad, negras memorias, Aridas como cálida ceniza.»

«Así, que el mundo Es á mis ojos Páramo inmundo, Senda de abrojos, Dó por ella se lanza La pobre humanidad tras la esperanza.»

Y la esperanza en fin, ¿qué es la esperanza? Faro que á un puerto de venturas guia; Pero al que nunca el desdichado llega En su carrera estéril y abatida.»

«En diferentes grupos yo contemplo La sociedad entera cual se agita, Avidos unos de poder y gloria, Sedientos otros de riqueza y dichas.»

«Cada laurel que ostentan sus coronas Revela una opresion; una ruina; Y un juramento falso que envenena, Cada palabra dulce preferida.»

«¿Y esta es la vida? ¡Pesada carga! ¿A quien convida Si es tan amarga? ¿A quién, si nó al que loco y sin cautela Con esperar tan solo se consuela?»

«Cuando en medio de danzas y festes Me deslizo con planta fugitiva, Dilatando mis labios blanquecinos Una eterna y sarcástica sonrisa;»

«Se suspenden los giros voluptuosos, Se acalla de la orquesta la armonia. Y los brindis espiran en las bocas Por el licor ardientes y lascivas.»

«Por que esa turba anhelosa En el placer adormida, Comprende que en nuestra vida Tiene su término el bien; Y presiente que los años Vendrán de penas y horrores, Y espinas serán las flores, Y se verá cual me vé: Indiferente y mudo peregrino Que toco ya el final de mi camino.»

«Mas no era yo feliz cuando del mundo Surqué sus aguas de apacibles linfas; Y lo que juzgo hoy sueños y locuras? No fueron de un ayer venturas mias?»

«Al grito de la gloria, mi existencia No sentí entusiasmada y conmovida, Y alzó mi nombre de la fama el vuelo Por su influjo benéfico algun dia?»

«Mi mano un tiempo generosa y fuerte Otra no hallára en la azarosa vida, Que unió un mútuo peligro; una querefa; Y hasta el sepulcro helado fué mi amiga?»

«¡Ay! y de una muger, que nunca, nunca Puedo borrar de la memoria mia, ¿No escuché el dulce sí, que entre sonrojos Pronunciara su boca purpurina?»

«El tiempo! ¡El tiempo engendra la mudanza En su carrera infausta y maldecida, Dejando en cada paso un desengaño Y memorias con lágrimas escritas!»

«Vivid, vivid gozando; Gozad, gozad durmiendo Los que vivis soñando, Mientras yo por el tiempo consumido, Vivo, vivo muriendo Con recuerdos amargos sostenido.»

«Mi cana cabellera, Mi faz rugosa y fria, No turbará vuestra gentil carrera Orlada de esperanzas y alegría: Oculto viviré, y de tanta gloria No será mi presencia triste historia.»

R. DE PUGA.

NOTICIAS DE EUROPA. ESPAÑA.

Leemos en la América.

En la isla de Cuba, segun nos escriben se ha perdido la cosecha del maiz, y como habia muy pocas existencias, el precio de este grano sube de dia en dia con notable perjuicio de la clase mas desvalida de la sociedad y de las industrias, en que entra por algo la fuerza de las caballerías

En aquella preciosa Antilla no sirve solo el maiz para el mantenimiento de los ganados, sino como artículo de alimentacion de los negros y de los pobres, ya en grano, ya en harina mezclada con leche, ó preparada con otros condimentos; es, por consiguiente, un artículo de primera necesidad, mucho mas si se atiende al precio ordinario de las harinas de trigo.

La cosecha de la isla cada dia es mas insuficiente, pues segun la balanza de 1854 se introdujeron 551,046 arrobas de maiz, en su mayor parte del extranjero, y como en los Estados Unidos y en Yucatan, que abastecen á nuestra Antilla, hay grandes demandas para Europa y la cosecha no ha sido grande de aquí el que los precios suban en los mercados productores. La cuestion del maiz puede llegar á ser una cuestion de subsistencias en Cuba, mas ó menos intensa, pero siempre sensible.

Por el inmediato correo se envian aprobados los presupuestos de nuestras posesiones en Asia. La Direccion de Ultramar ha dado en este negocio muestras de actividad y de celo. El nuevo sistema de contabilidad principia á producir saludables frutos, y á lo menos el gobierno central tiene noticias muy detalladas y exactas de la Administracion económica en aquellas apartadas regiones.

De un artículo que publica uno de nuestros cólegas, con el epígrafe de *El telégrafo atlántico meridional*, tomamos los siguientes párrafos, hallándonos en un todo conformes con las ideas que en ellos emite el articulista, y que deseamos ver realizadas, como uno de los mas eficaces medios de civilizazion y de prosperidad entre el Antiguo y Nuevo Mundo. Hé aquí los párrafos citados.

Dos direcciones pudieran solicitar la preferencia. El trazado directo, que desde Lisboa atraviesa el Océano por su parte mas ancha, y que pudiéramos llamar tambien cable central.

El trazado que, partiendo desde el cabo de San Vicente y sin alejarse de la costa africana; se apoya sobre las islas de este hemisferio hasta donde ambos mundos estrechan el Océano, pasando de la costa mas occidental de Africa á la mas oriental de la América del Sur, y que distinguiremos con el nombre de cable meridional.

El trazado central saldría de Lisboa, y apoyándose en las Azores, las Bermudas y las islas de Bahama y Lucayas; conduciría el cable submarino á la Gran Antilla. De aceptar esta ruta, habria lugar á estudiar si convenia hacer pasar el telégrafo por la isla de Madera antes de llegar á las Azores.

El cable central atravesaría los bancos de yerbas marinas praderas oceánicas que comprenden una estension de siete ó ocho veces la Península Ibérica, y que situados entre las islas Azores, las Bermudas y las de Bahama, se conocen con el nombre de mar de las Sargasas. Nuestros informes prometen graves dificultades á la realizacion de este proyecto, por las enormes dificultades del Océano al O. de las Bermudas

El cable meridional dirigido al cabo de San Roque para pasar de la América del Sur á la Gran Antilla por las islas de Barlovento ó por la América central, puede dar lugar á estos tres proyectos al atravesar el Océano:

1.º El mas directo. Desde el cabo de San Vicente á las islas Canarias, las de Cabo-Verde y al cabo de San Roque.

2.º Desde el cabo de San Vicente á la isla Madera, las Canarias las de Cabo Verde, de San Pablo ó Pinedo de San Pedro al cabo de San Roque.

3.º El mas largo, pero de menores tramos. Desde el cabo de San Vicente á la isla de Madera, las Canarias, Cabo Blanco, que es el mas Occidental de la costa de Africa, Cabo Verde, islas de Cabo-Verde de San Pablo ó Pinedo de San Pedro, las Rocas y cabo de San Roque.

De estas tres soluciones no consideramos admisible la primera; y entre las dos últimas preferimos la tercera, que tambien debe apoyar la Inglaterra por la proximidad del Cabo-Verde á su establecimiento de Sierra Leona.

El trazado mas largo en el que mas intereses sirve, y por consiguiente el que mas apoyo promete para su ejecucion; es el que cuenta con menores tramos, y por consiguiente con mas facilidad para sus reparaciones en caso de siniestro. Todas las noticias que hemos reunido nos hacen concebir las mas fundadas esperanzas en el lisonjero éxito de este trazado.

Las profundidades del Océano entre el cabo de San Vicente, la isla de Madera, las Canarias y Cabo Blanco, no parecen superiores á las que han recibido otros cables. Entre aquel cabo y el Verde de la costa de Africa se estiende la playa de arenas en que naufragó la fragata *Medusa*, y que reúne excelentes condiciones para cubrir el cable. Del Cabo-Verde á las islas del mismo nombre no creemos se encuentren grandes dificultades.

La seccion que mas desconocemos es la comprendida entre las islas de Cabo-Verde y de San Pablo ó Pinedo de San Pedro

Desde esta á las Islas-Rocas y al cabo de San Roque se puede prometer gran resultado. Por consiguiente el mayor tiro del cable, comprendido entre las islas de Cabo-Verde y la de San Pablo, abraza 15°, y su longitud sobre la superficie de las aguas, es casi mitad del destinado á unir la isla de Terranova con la de Irlanda. En el caso mas desfavorable de no poderse establecer hoy el cable submarino entre la isla de Cabo-Verde y la de San Pablo, cabia sustituir su servicio con dos veloces vapores que corriesen en este intervalo los despachos telegráficos.

Llegado á San Roque el cable submarino se enlazaria con los hilos que debieran bordear la costa septentrional de la América del Sur,

para que si es pacífica sobre la tierra y bienaventurada en la eternidad, pueda dividir entre Dios y tú mis bendiciones y mi agradecimiento. Si me conduces al asilo sagrado que te indico, allí viviré honrada de los hombres, en paz con el cielo, y segura de mi salvacion: si me conduces á la corte del Sultan la ignominia me seguirá, y el terrible recuerdo de mi culpa me obligará á vivir devorada por los remordimientos, y á morir tal vez impenitente. Esta es la eleccion que necesito hacer, y tú eres quien la ha de pronunciar; yo pongo en tus manos mi vida, mi honor, y toda una eternidad: decide, pues, Malek-Adhel, y mira si quieres que te siga.

Al concluir estas palabras, aquella hermosura lastimera, bañada en llanto, postrada, con los brazos levantados, y manifestando en sus miradas todo el amor de la tierra y la piedad del cielo, espera sin temblar la respuesta de Malek-Adhel, porque está convencida que solo hay una para el hombre á quien se ha dejado derecho de darla.

El príncipe nada dice; pero hace mas: sube á la carroza, se acerca á Matilde, la levanta, se sienta á su lado, coge las riendas de los caballos y los dirige él mismo hacia el monasterio. La virgen euternecida no tiene palabras para tanto agradecimiento, reclinada la cabeza sobre el hombro del héroe, y llora. Temblando se atreve á estrechar aquel brazo invencible que podia separarla de sus deberes, y que va á restituirla á Dios. A pesar del pudor que debilita aquel movimiento, ha sido producido por tanto amor, que penetra el alma de Malek-Adhel; huye de ella la amargura, y el dolor se calma, porque jamás le han amado tanto; lo conoce en los ojos de Matilde, se lo debe á su sacrificio, y no gime ni se queja de él porque ya se le ha apagado.

Tal vez no lograron jamás el deber y la virtud un triunfo mas admirable: Matilde, piadosa y sumisa á la voz del Eterno, sacrificó su felicidad y su amor, Malek-Adhel, generoso y magnánimo á la voz de la que ama, abandona sus esperanzas, y sus deseos; ambos son sin embargo libres, se adoran, pudieran vivir siempre juntos, y van á separarse! ¿á separarse tal vez para siempre! Ambos conciben esta idea, ambos ven este porvenir, y á pesar de eso, ¿quién se atreverá á decir que aun en este momento no son venturosos? Para encontrar en el corazon la fuerza de renunciar á la pasion mas ardiente, es preciso que hallemos en él alguna cosa que tenga

mas poder que ella, y sea superior á sus deleites: la pasion es muy fuerte seguramente, y sus placeres son deliciosos, pero son placeres de la tierra y el que los sacifica concibe que hay otros mas maravillosos de lo contrario ¿cómo los habia de sacrificar?

La carroza sube al Carmelo, las damas de la princesa admiradas y atónitas acompañan á su señora, todas decididas igualmente á sepultarse en su retiro. Siguen las guardias, y el amigo de Malek-Adhel cierra la comitiva. A poco rato por entre las rocas y el espeso ramaje de los cedros se percibe el antiguo edificio levantado por Santa Elena (4) Malek-Adhel pierde el color y se turba, y Matilde reprime los suspiros; entonces la dice:—Te he obedecido y no me arrepiento, porque no poseo los medios de oponerme á tu voluntad; pero ¿cómo calmarás mi sobresalto? Este convento está en tierra de cristianos y bajo su dominio; te sacaran de él... No, le responde, no lo temas; adoptando el partido mas generoso has adoptado tambien el mas seguro, porque aquí la religion me defenderá mejor de los cristianos que tus altas murallas, y acaso tu valor. En este lugar sagrado una simple verja de madera contendria el ejército de los Cruzados y la cólera de mi hermano, porque esta santa casa es la de Dios mismo, y violar la entrada de ella seria un sacrilegio.—Tranquilizame mas, añadió él: tal vez en la exaltacion de tu piedad crearás necesario sacrificar te tu misma; tal vez creerás que no puede verificarse mi conversion sino por un gran sacrificio.—Sin duda lo creo así, interrumpió ella; ¿pero no acabamos de hacerle hoy? Prométeme pues, replicó él, que no harás otro, y que no te obligarás con esos vinculos terribles ó indisolubles hasta que yo te haya dado el consentimiento... Quizá te le dará algun dia, amada Matilde, añadió mirándola atentamente. Se ha encendido la guerra, y Saladino me llama; pero conozco que mi brazo será ahora débil contra tus hermanos; no economizaré tanto mi sangre como la suya, y hay un acontecimiento que pudiera obligarme á desear que renunciases al mundo.

(4) En la cima del Carmelo se ven las ruinas de un antiguo edificio, inclinadas visiblemente hácia las celdas de los carmelitas, y el autor del *Teatro de la Ciudad Santa* asegura que era un monasterio de monjes, edificado por Santa Elena, madre de Constantino.

